

estos, la mayoría de la población, quienes si bien no estuvieron dispuestos a movilizarse contra la dictadura, tampoco lo hicieron a su favor, convencidos de que caería por su propio peso.

Quedaría por ver si todas estas conclusiones son extrapolables al mundo rural, en tanto que la obra nos brinda una visión fundamentalmente urbana. En efecto, prestar una mayor atención a lo rural, eclipsado ante el protagonismo del espacio urbano, hubiera enriquecido aún más el trabajo. Los interrogantes que quedan en el aire en este sentido constituyen una laguna que habrá de colmatarse con investigaciones futuras. En definitiva, el autor nos ofrece una cuidada obra de historia social fruto de un intenso trabajo que viene a dar respuesta a cuestiones, muchas veces complejas, de enorme interés para los historiadores.

Hernández, Consuelo; Martín Guerrero, Santiago; El Idrissi, Mezouar y Carazo, Jesús (eds.) *Un escenario en ruinas, llamamiento artístico literario por la recuperación del Gran Teatro Cervantes de Tánger (1913-2013)*, Madrid, Edición de Consuelo Hernández, 2013, 250 pp.

Por Juan José López Cabrales,
(Universidad de Cádiz)

En noviembre de 1912 se firmó entre Francia y España el Tratado del Protectorado. Por él España asumía la obligación de ocupar la franja norte de Marruecos, una empresa que tanta sangre inocente acabaría derramando y en la que ensayarían su ferocidad los militares africanistas que acabarían decidiendo el destino de la historia del siglo XX de nuestro país. Francia se reservaba la parte más rica de Marruecos. Y, por expreso deseo de los británicos, se creaba en torno a Tánger una zona internacional que, desde muchos puntos de vista, acabaría dando lugar a una experiencia singular que haría de Tánger uno de esos lugares míticos que sigue atrayendo a turistas, viajeros y curiosos. Pues bien, en abril del año anterior a la firma de dicho tratado se colocó la primera piedra del que sería un espacio emblemático en la ciudad, el teatro Cervantes, inaugurado a finales del 2013. Se trata de un espacio escénico realizado en un bello estilo Art Nouveau, con 1400 localidades. Por él desfilaron en

su primera época figuras de la talla de Enrico Caruso, que cantó en una lluviosa noche de 1918, y en los años cuarenta y cincuenta recogió las demandas de los muchos españoles de la ciudad (aproximadamente una tercera parte de la población total de la misma) y acogió a los principales artistas nacionales del momento. Estrellita Castro, Antonio Machín, Lola Flores, Carmen Sevilla, Imperio Argentina, Juanito Valderrama, Pepe Marchena y muchos otros hicieron del Teatro Cervantes de Tánger el escenario más importante del Norte de África.

Albergó fiestas de Carnavales y de Fin de Año y acabó convirtiéndose en cine, hasta que cerró sus puertas en 1985, ya muy deteriorado. 28 años después se ha celebrado el centenario de su apertura. Sigue perteneciendo al estado español, que lo arrendó a la ciudad de Tánger por el precio simbólico de un dirham al año. Y continúa en un penoso estado de deterioro que afecta a sus pinturas, sus esculturas, sus azulejos y todos esos elementos de los que los dotaron los promotores de la obra, Esperanza Orellana, Manuel Peña y Antonio Gallego, con el fin de que en nada desmereciera a los mejores escenarios de España. Una pequeña obra de consolidación evitó su desplome allá por los años noventa. Existió una década más tarde un proyecto de revitalización por parte de la Junta de Andalucía pero esos malentendidos tan frecuentes entre un lado y otro del Estrecho hicieron imposible que llegara a ejecutarse. Y ahora, en plena crisis, parecería demasiado osado esperar que de España surgiera financiación para la reconstrucción del viejo espacio escénico cuya reapertura supondría una forma inmejorable de promocionar la tan traída y llevada marca España en la nación hermana.

Dos iniciativas se están desarrollando actualmente para demandar un mejor fin que la piqueta para este teatro tan singular. Una es "Sostener lo que se cae", surgida de un colectivo de jóvenes marroquíes y españoles y con un objetivo claro: restaurar el Gran Teatro Cervantes de Tánger. La otra, el libro que nos ocupa, que ha tenido en su presentación una acogida mediática y que nos sirve de excusa para aportar nuestro grano de arena a una tarea tan necesaria.

El libro se ha presentado en numerosos lugares, Madrid, Granada, Tánger y Ceuta. En esta última localidad en el marco del Salón del Trono del Palacio de la Asamblea, decorado, como el

mismo teatro, con las pinturas de Mariano Bertuchi y las esculturas de Cándido Mata.

La animadora y editora de la obra, la pintora Consuelo Hernández, fue profesora de Dibujo del Instituto Español de Enseñanza secundaria de Tánger. Durante los años de su estancia en la ciudad realizó numerosas pinturas inspiradas en el Teatro Cervantes, entre las que ha recogido 38 en el libro y que presentan en un lenguaje realista un entorno irreal y decadente, inquietante que llama la atención por su capacidad de evocación y que constituyen la parte artística de este llamamiento por la recuperación del teatro.

De la parte literaria se encargan otros tres antiguos profesores del Instituto Español de Tánger, Santiago Martín Guerrero, con su relato "De la Rosa al crisantemo", ficción ambientada en la ciudad en los tiempos de la creación del teatro Cervantes, Mezzouar el Idrissi con una antología poética titulada "Habitando la Noche" y Jesús Carazo, con su obra teatral "Último verano en el Paraíso", que narra la experiencia de una familia española que abandona Tánger después de la independencia a la que pertenece el siguiente fragmento:

"En los años siguientes mamá y yo viajamos varias veces a Tánger, pero ya no era lo mismo. La población había crecido y apenas quedaban europeos. También nosotros habíamos cambiado, aunque durante esas visitas mamá y yo solíamos engañarnos diciéndonos que aún podríamos ser felices en aquella ciudad encantada. Pero nunca volvimos a intentarlo".

La recuperación y puesta en valor de espacios como el Teatro Cervantes de Tánger supone una forma de intentar volver a recuperar el encanto de ese paraíso perdido. Como en la evocación de ese cielo protector de aquel tangerino de adopción, Paul Bowles, constituyen la única manera que tenemos los humanos de creer que algo maravilloso y sobrenatural es posible. Y por eso, en estos momentos en los que con tanta frecuencia se nos convence de que no nos queda otro remedio que aceptar la fealdad de la realidad, se trata de una iniciativa necesaria y que merece todo el apoyo, un apoyo que puede manifestarse de una manera bien simple, por ejemplo, visitando la página de Facebook creada para la presentación del libro (<https://www.facebook.com/pages/Un-escenario-en-ruinas-Gran-Teatro-Cervantes-Consuelo-Hernandez/161141437423968>) y dejando en ella sugerencias que puedan resultar útiles para esta iniciativa.

Lessnoff, Michael H. (ed.), *La filosofía política del siglo XX*, Madrid, Akal, 2011, 334 pp.

Por Javier Lion Bustillo
(Universidad de Cádiz)

Cuando observamos con cierta perspectiva la evolución del pensamiento político a lo largo del siglo XX, no podemos sino asombrarnos de la enorme variedad de corrientes que han caracterizado esa etapa y la enorme influencia de algunas de ellas en el devenir histórico. En este sentido, el poder de las ideas (o el uso de las mismas como instrumento de movilización y acción) se ha mostrado en toda su dimensión, de tal forma que probablemente nunca antes en la Historia los cambios acaecidos en las sociedades han tenido una vinculación tan estrecha con diferentes programas políticos promovidos por distintos partidos y movimientos. Por ello, no está de más abordar la obra de los principales pensadores políticos de la última centuria y tratar de encontrar en ella las claves de la evolución más reciente de nuestros sistemas políticos, económicos y sociales.

Esta tarea es abordada por un autor con sobrada experiencia en esa área como es Michael Lessnoff, profesor de la Universidad de Glasgow, quien lleva a cabo un repaso de la obra de once autores destacados, a los que ha escogido en función de su originalidad y de la relevancia de su contribución. Toda selección de estas características provoca siempre, controversia, ya que se puede criticar la presencia de algunas y sobre todo la ausencia de otros. En el caso que nos ocupa, la gran mayoría de los elegidos son autores liberales anglosajones, lo que puede suscitar la crítica de una cierta escasez de pluralismo ideológico y cultural. Es cierto que la ideología liberal ha sido la más influyente en el siglo XX en cuanto a su capacidad para ejercer su influencia en buena parte del mundo. Igualmente, resulta evidente que el mundo anglosajón ha sostenido el liderazgo en los debates ideológicos acaecidos. Pero no es menos cierto que, junto a las ideologías políticas tradicionales, están surgiendo nuevas corrientes de pensamiento en otros lugares del mundo que merecerían una atención más cercana.

El libro se estructura parte de un análisis de la obra política de Max Weber, autor que es tomado como referencia central de la reflexión política del siglo XX al introducir en su obra dos elementos